

En Las Tierras del Corazón

Bienvenida y Seguridad

Por el Obispo Richard Pates

Obispo de Des Moines

¡Qué diferencia hace un año! Hace algunos domingos, un hombre vestido regularmente vino a una de las iglesias durante la Misa y caminó hasta mitad del pasillo central antes de sentarse. Un buen número de ojos se enfocaron cuidadosamente en él.

A consecuencia de los tiroteos masivos que se han llevado a cabo, en algunas de las Iglesias en el sur, surgieron sospechas sobre este hombre. ¿Era capaz él de ocasionar algún disturbio, algún crimen o violencia? Eventualmente, el individuo se fue. Al salir, lo detuvo uno de los acomodadores. Resulta que las intenciones de ese hombre eran verdaderamente legítimas.

Debido al miedo que se ha generado a consecuencia de las terribles y violentas imágenes en la prensa las 24 horas, nos hemos vuelto incómodos y demasiado sensibles respecto a nuestra seguridad. Solo pensar, muy probablemente hace un año, este hombre había sido aceptado como a Jesús, ¡a quien estamos llamados a acoger!

El temor es real y debilita el sentimiento de seguridad. Por lo tanto, estamos llamados a atender las preocupaciones de seguridad de una forma razonable y que nos permita celebrar nuestra liturgia y a ser comunidades hospitalarias para que los

visitantes y quienes buscan parroquia sientan una calurosa bienvenida. Jesús nos enseña en Juan 13:34-35 a amarnos unos a otros, así como él nos ama para que otros puedan atestiguar que somos Discípulos de Cristo. Esta enseñanza recibe una mayor claridad en *Lumen Gentium* en el Concilio Vaticano II, donde la misión de la Iglesia se define tanto como social como espiritual: una señal e un instrumento de nuestra unión con Dios, y la unidad de toda la humanidad. La Iglesia, por lo tanto, busca imitar el amor de Cristo por la humanidad abriendo ampliamente nuestros brazos para dar la bienvenida a todos aquellos que desean buscar a Cristo.

Las Iglesias de la Diócesis de Des Moines están unidas en esta misión y son lugares para todos aquellos que deseen entrar a buscar a Nuestro Señor. A la vez, estamos totalmente conscientes de la realidad y de los retos que enfrentamos en un mundo que está lleno de quebrantamiento, y que se presta a sí mismo a los peligros físicos para aquellos que se reúnen en estos espacios. Muchos se han comunicado con miembros del personal diocesano y conmigo respecto a esta situación. ¿Qué van a hacer la diócesis y nuestras iglesias?

Varios expertos familiarizados con la situación, nos han ayudado a identificar tres situaciones específicas que llaman nuestra atención en ofrecer seguridad. En orden de posibilidad de que lleguen a suceder, tenemos:

emergencias de salud

desastres naturales/emergencias climáticas

tiroteo activo/emergencias por intrusos

En vista de las anteriores, la Diócesis está creando e implementando un plan de acción en caso de crisis para cada una de las posibles emergencias que se mencionaron de forma que podamos ofrecer la mayor seguridad posible.

Un comité especial está desarrollando un “modelo de seguridad” que se llevará a cada una de nuestras escuelas y parroquias de modo que se puedan implementar a nivel local. Se identificará un director o equipo del proyecto para atender el importante papel de introducir el modelo en cada parroquia.

En segundo lugar, se ha reunido un grupo especializado, formado de profesionales de la comunidad incluyendo al Jefe de la Policía de Waukeet John Quinn, el Jefe Dana Wingert y el Mayor Alan Tunks de la Policía de Des Moines y Melanie Tryce, representante de Catholic Mutual, el Padre John Ludwig y el abogado de la diócesis Frank Harty, buscando el aplicar las mejores prácticas respecto a asuntos de seguridad en las iglesias.

Este grupo ofreció cinco medidas de seguridad para todas las parroquias y escuelas de la Diócesis las cuales se incorporarán en el “modelo de seguridad.”

- 1) Todas las parroquias y escuelas se declararán “zonas libres de armas” considerando que oficiales de policía en activo en su capacidad oficial, están exentos de cualquier prohibición sobre armas. La exención incluye a oficiales fuera de servicio, pero no incluye a oficiales jubilados.
- 2) Se publicarán anuncios en lugares prominentes declarando que el campus es “zona libre de armas” y se incluirá lenguaje respecto a esta condición en las políticas de las parroquias y las escuelas.

- 3) La contratación de oficiales del orden público para ofrecer seguridad en liturgias parroquiales deberá tener el permiso del obispo. Esto no incluye a aquellos que se contraten para control de tráfico.
- 4) Los acomodadores tienen un ministerio crítico en la Iglesia y tienen un papel importante en un plan total de administración de crisis. Se deberá recibir entrenamiento sobre cómo reaccionar en una variedad de situaciones y deberá este incluir instrucciones sobre tener un teléfono disponible para llamar al 911. No se deberá solicitar ni programar oficiales de policía fuera de servicio como oficiales de seguridad durante la liturgia.
- 5) Las parroquias deberán utilizar las mismas puertas para entrar y para salir la iglesia para las liturgias. Estas deberán permanecer abiertas durante los servicios y se prestará una cercana atención a cualquier participante “fuera de lo ordinario.” Las demás puertas podrán estar cerradas durante el servicio y podrán utilizarse únicamente como salidas en situaciones de emergencia.

La Diócesis de Des Moines está agradecida por el comité del “modelo” así como con los consultores de calidad que ofrecieron su guía experta en nuestros esfuerzos por introducir medidas de seguridad en las prácticas de nuestra iglesia mientras podemos mantener el espíritu de “bienvenida” de Cristo, quien está en el corazón de nuestra misión.